

VAMOS AL ENCUENTRO DE QUIEN SUFRE

“¡LA PAZ ESTÉ CON USTEDES! ASÍ COMO EL PADRE ME ENVIÓ A MÍ, ASÍ LOS ENVÍO YO A USTEDES” JUAN 20,21.”



DESPUÉS DE LA MUERTE DE JESÚS, LOS DISCÍPULOS TENÍAN MIEDO Y SE ENCERRARON EN CASA.



DURANTE LA NOCHE SE LES APARECE JESÚS Y MOSTRANDO SU HERIDAS LES DICE: “LA PAZ SEA CON USTEDES” Y LOS DISCÍPULOS SE ALEGRARON MUCHO.



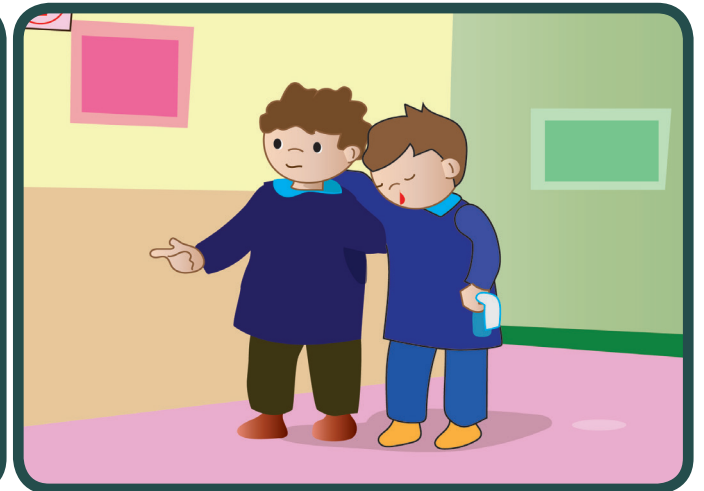
DESPUÉS LES CONFÍA LA TAREA DE LLEVAR A TODO EL MUNDO LA NOVEDAD DEL EVANGELIO. Y ANTES DE DEJARLOS SOPLA SOBRE ELLOS DICENDO: “RECIBAN EL ESPÍRITU SANTO” (CF. JN20, 19-23)



LUCAS DE LOS ESTADOS UNIDOS NOS CUENTA: DURANTE EL INTERVALO DE LA ESCUELA ESTÁBAMOS JUGANDO FÚTBOL.



A UN AMIGO MIO LO GOLPEARON MUY FUERTE CON EL BALÓN.



YO QUERÍA SEGUIR JUGANDO, PERO ESTUVE CON EL Y LO ACOMPAÑÉ A LA ENFERMERÍA PARA QUE LO ATENDIERAN.